

 CARTAS**Resiliencia y sostenibilidad alimentaria**

Señora Directora:

FAO y el Programa Mundial de Alimentos emitieron una alerta conjunta al dar a conocer la última versión de su informe Hunger Hotspots: la crisis de inseguridad alimentaria aumentó y los principales responsables de esto son los conflictos bélicos y la crisis climática, lo además ha elevado los precios de los alimentos, haciéndolos inalcanzables para las personas más vulnerables

Pese a los avances tecnológicos, aún estamos lejos de garantizar un suministro alimentario resiliente, sostenible y para todos. Cuando sabemos que alrededor del 14% de la producción alimentaria mundial (algo así como 400 mil millones de dólares al año) se desaprovecha entre la cosecha y su llegada a las tiendas, y que un 17% adicional se pierde entre la venta minorista y los hogares de los consumidores, sabemos que el desperdicio de alimentos es un problema que debemos solucionar a la brevedad.

Es por esto que cada 29 de septiembre se conmemora el Día Internacional de Concienciación sobre la Pérdida y el Desperdicio de Alimentos y que, este año en su quinta celebración, busca subrayar la necesidad de financiamien-

to para impulsar los distintos esfuerzos que pretendan mitigar este problema.

Las personas, el Estado y las empresas debemos trabajar juntos para que, desde nuestras propias áreas de acción y expertise, seamos capaces de generar hábitos, regulaciones e innovaciones que nos permitan dar solución a la pérdida y desperdicio de alimentos. Creo fervientemente que debemos trabajar juntos para que, al menos en lo que respecta a la seguridad alimentaria, cambiemos esta realidad y construyamos un nuevo camino donde logremos una mayor resiliencia en la materia.

Elena López-Cheaf

Prevención del suicidio

Señora Directora:

Septiembre es el mes que conmemora la prevención del suicidio, lo cual es muy importante para concientizar sobre la importancia de la salud mental de nosotros y nosotras y, al mismo tiempo, poder tomar medidas preventivas para reducirlo. En Chile y el mundo vemos cada día como la cifra va en incremento y que incluso van tomando esta decisión personas cada vez más jóvenes. Ya no se trata sólo de desigualdad, sino que de soledad, soledad que vivimos curiosamente cuando cada día

tenemos más formas de conexión a través de las redes sociales, pero pareciera ser que se trata de una comunicación menos real y profunda. ¿Qué más tiene que pasar para que tomemos conciencia de que sólo el acompañamiento real nos puede sostener psicológicamente y no los "likes"? ¿Qué más tiene que pasar para que la salud mental sea una prioridad en las políticas públicas? ¿Qué más tiene que pasar para que tengamos espacios familiares, cualquiera sea su configuración, y laborales bien tratantes, que posibiliten convivir a pesar de nuestras diferencias, que promuevan el autocuidado y el co-cuidado? Este mes nos recuerda que hablar abiertamente sobre la depresión, el suicidio y la salud mental es fundamental para salvar vidas y personas. Reconocer las señales de alerta, brindar apoyo emocional y saber dónde acudir en busca de ayuda son pasos cruciales para evitar el suicidio. Además, dialogar sobre el tema de una manera más explícita con nuestras personas cercanas y con empatía, puede marcar una diferencia significativa. Tener conciencia sobre este asunto es una herramienta muy importante para apoyar a quién esté en sufrimiento y llegue a pensar que la única opción es quitarse la vida.

Viviana Tartakowsky-UBO